

Sanidad anuncia que se apoyará en las matronas, pero aún no hay en los centros de salud de la provincia

R. A.

CÓRDOBA. Para el Ministerio de Sanidad, una de las piedras angulares de la estrategia que prepara para mermar el volumen de cesáreas lo constituye el colectivo de matronas, tanto por el papel fundamental que desempeñan estas profesionales durante el parto como por su cometido formativo a lo largo de la gestación. Y es en este último aspecto en el que vendrán los problemas, al menos en Córdoba. Porque la provincia es la única de Andalucía en la que apenas existe este tipo de personal en los centros de salud, ya que su número es meramente testimonial.

En los recintos de Atención Primaria de la capital, por ejemplo, no hay matronas. En este punto insiste el jefe del Servicio de Ginecología y Obstetricia del Hospital Reina Sofía, José Eduardo Arjona. «Hay mujeres que llegan al parto sin saber empujar, y así es difícil que el nacimiento se desarrolle de una manera natural», lamenta el especialista, que elogia el papel «cada vez más destacado» que tienen estas profesionales en los alumbramientos.

«Las autoridades no colaboran»

«Antes, cuando la epidural no estaba extendida, todo el mundo iba a las clases de parto, pero ahora hay muchas mujeres que no asisten confiando en la anestesia», subraya el doctor, que rompe una lanza en favor de que sean las matronas -y no enfermeras sin esta cualificación especializada- quienes orienten a las embarazadas sobre cómo comportarse en el paritorio.

Para Arjona, «las autoridades sanitarias no han colaborado mucho» en la concienciación del parto natural, y pone de ejemplo la nula dotación de matronas en los centros de salud cordobeses. El jefe de Ginecología del Reina Sofía defiende el protagonismo que han de adquirir progresivamente estas enfermeras especializadas en los nacimientos: «La tendencia es que las matronas se hagan cargo del parto, y que el ginecólogo sólo participe en los momentos delicados».

Por su parte, la vocal en Córdoba de la Asociación de Matronas de Andalucía, Mercedes Garrido, considera también «necesario» que sus compañeras impartan las clases de preparación al parto. «Ello contribuiría a que éstos no estuvieran tan medicalizados: sería la mejor manera de reducir las cesáreas y de evitar las intervenciones quirúrgicas innecesarias», argumenta.

Entre las prácticas que no siempre son pertinentes a pesar de su empleo frecuente, Mercedes Garrido cita la rotura de la bolsa o el uso de la oxitocina -la sustancia que precipita la dilatación del útero-.

En relación al déficit de matronas en Córdoba, la Junta arguye que el grado de satisfacción de las embarazadas con el proceso asistencial del nacimiento, así como con sus etapas anteriores y posteriores, es más que aceptable.

ABC